

EMILY BRONTË Y WUTHERING HEIGHTS: LA VERDADERA HISTORIA DETRÁS DEL MITO

EMILY BRONTË AND WUTHERING HEIGHTS: HER TRUE HISTORY BEHIND THE MYTH

Ana Pérez Porras
Universidad de Jaén

Emily Brontë moría a la edad de treinta años en 1848, un año después de la publicación de su única novela, sin haber disfrutado del reconocimiento de la crítica de su país. En la época victoriana, la literatura no era asunto de mujeres. Brontë, como otras autoras de la época, consiguió publicar su obra bajo el pseudónimo de Ellis Bell. En la sociedad inglesa del siglo XIX, el papel de la mujer no tenía lugar en el mundo literario ni intelectual. En este periodo abrirse camino en un mundo básicamente masculino siendo mujer era realmente complejo y como afirma Hidalgo Andreu se sentía un “desdén por la capacidad artística e intelectual de las mujeres” (1993: 12). Aunque la novela no alcanzó un éxito rotundo en el momento de su publicación, hoy día, *Wuthering Heights* (1847) es internacionalmente conocida. La obra ha inspirado todo tipo de manifestaciones artísticas y culturales; existen numerosas versiones teatrales, televisivas, óperas y ballets que han contribuido a la difusión y conocimiento de la obra de Brontë por todo el mundo.

As critics have often recognised, the two most famous Brontë novels have become established not just as literary classics but as what might be called modern myths. Both *Jane Eyre* and *Wuthering Heights* have burst their generic boundaries and found their way into mass culture through Hollywood, stage versions, televisions and even pop music (Miller, 2002: 9).

Brontë es considerada un mito literario y ha pasado a la historia como un referente indiscutible de la época victoriana. La escritora fue una de las pioneras en la defensa de la lucha de los derechos de la mujer y no estuvo aislada de la realidad que le tocó vivir. En su obra está presente la historia social de la Inglaterra victoriana aunque no refleja directamente acontecimientos históricos de la Inglaterra victoriana, sino más bien, la sociedad tradicional de finales del XVIII, correspondiente a una etapa anterior. A través de este artículo se pretende mostrar el trasfondo social presente en *Wuthering Heights*, fiel reflejo de la primera mitad del XIX, en el que la mujer no tenía independencia, económica, legal ni social.

EMILY BRONTË Y LA CRÍTICA

Desde la primera publicación de *Wuthering Heights* en 1847 bajo el pseudónimo de Ellis Bell hasta hoy día, la crítica ha optado las más diversas posturas para analizar y enmarcar la única novela de Emily Brontë. *Wuthering Heights* recibió numerosas críticas en el momento de su publicación. De acuerdo con Bhattacharyya (2007: 163): «On its publication *Wuthering Heights* was not received favourably. One of the main objections against the novel was that it went against the norms of Victorian morality and therefore it would have a debasing influence on the minds of the readers».

A pesar de que *Wuthering Heights* transgredía descaradamente los límites impuestos por la moral imperante de aquella época, la novela fue capaz de atraer la misma

RESUMEN:

Emily Brontë fue una de las pioneras de la época victoriana en la defensa de la lucha de los derechos de la mujer y rompió con las normas del decoro victoriano. A través de sus personajes femeninos Brontë reivindica la independencia de la mujer, en una sociedad patriarcal en la que el marido tenía la custodia de los hijos y la esposa no tenía protección social, legal ni económica.

PALABRAS CLAVES:

Emily Brontë, personajes femeninos, *Wuthering Heights*, época victoriana

ABSTRACT:

Emily Brontë was one of the pioneers of the Victorian era in defending the struggle for women's rights and broke the rules of Victorian decorum. Through her female characters Brontë claims the independence of women, in a patriarchal society in which the husband had custody of the children and the wife had no social, legal or economic protection.

KEY WORD:

Emily Brontë, feminine characters, *Wuthering Heights*, Victorian period

mención crítica de la que disfrutó su hermana Charlotte Brontë con la publicación de *Jane Eyre*. Aunque en ningún momento cesan las reacciones de asombro ante el desarrollo de la historia en sí y algunas de sus escenas, desde el principio se supo valorar la originalidad y genio de su autor, entremezclándose a la vez palabras de alabanza y condena.

Cuando se publicó *Wuthering Heights* no fue, en general, bien aceptada por la sociedad victoriana inglesa cuyas normas del decoro, salvando la distancia histórica, tienen bastante en común con las de la dictadura. Se consideró la novela desagradable, ruda, de personajes diabólicos, pasiones violentas y destructivas, cruel y, por ende, inmoral (Pajares Infante, 2007: 56). La reacción que los críticos tuvieron fue de gran asombro, de una perplejidad absoluta ante el espectáculo de una historia de amor tan apasionada, que al parecer rebasaba los límites impuestos por la moral ortodoxa reinante en la época victoriana. Se ha mantenido la creencia de que *Wuthering Heights* fue ignorada por la crítica contemporánea, lo cual no es verdad. Lo que sí se puede deducir en relación a las críticas es que, sin duda, causó una profunda sensación de asombro e incertidumbre. Se debe mencionar que la principal temática de la novela era una de las preocupaciones para el lector del siglo XIX. También la moralidad de esta obra fue uno de los aspectos más debatidos por la crítica del momento. Según Kindelán (1989: 55) algunos críticos la consideraban moralmente aceptable, puesto que por un lado, la novela creaba su propio universo moral, trascendiendo los principios del bien y del mal, y por otro lado, optaban por reprochar la falta de un fin didáctico, común en la literatura victoriana.

Wuthering Heights desconcertó a los críticos, quienes no entendieron su falta de moralidad. La intensidad de los sentimientos de los personajes, el amor y el odio que se representan en ella fueron juzgados como salvajes. La mayor parte de las críticas inglesas y norteamericanas fueron negativas y atacaron su violencia, falta de realismo e inmoralidad (características opuestas a las de la novela victoriana contemporánea). Sin embargo, la crítica parece haber pasado por alto que más allá de estas pasiones violentas y destructivas; Brontë denunció la situación de desigualdad social a la que tenían que enfrentarse las mujeres en la época victoriana.

WUTHERING HEIGHTS

El lector debe ubicar la novela en el espacio físico adecuado, además de conocer los parámetros temporales en los que se desarrolla la historia. El desarrollo cronológico de *Wuthering Heights* abarca desde 1711 hasta 1803, no correspondiéndose con la denominada era victoriana. Para ello, el detallado ensayo *The Structure of Wuthering Heights* (1926) de Charles Percy Sanger nos indica que la historia de *Wuthering Heights* abarca las cuatro últimas décadas del siglo XVIII y los primeros años de XIX. La

primera fecha a la que el lector se puede remitir es la de 1757, fecha del nacimiento de Hindley, y la última, 1803, año en el que se debe tener lugar la feliz unión de Catherine Linton con su primo Hareton Earnshaw, un acontecimiento con el que se pone fin a más de dos décadas de enfrentamientos entre los habitantes de *Wuthering Heights* y Thrushcross Grange¹.

Brontë es capaz de reflejar de manera fiel en su novela los temas de mayor importancia candentes en la Inglaterra de su época, concretamente la lucha de clases sociales. La dicotomía existente entre las dos clases sociales representadas por la familia Earnshaw y Linton, burguesía y clase media respectivamente, se toma como base para los posteriores conflictos que surgen a lo largo de la historia. Compartimos la siguiente idea expuesta por Davies según la cual E. Brontë era consciente de los conflictos e intereses expuestos por los distintos grupos sociales “Emily Brontë undoubtedly recognised the permanent antipathy of interests between the ruling classes and the rule, each tribe, class, sect, party and gender struggling for power within the violent natural and social orders” (Davies, 1994: 40). Una afirmación que refuerza la idea para concebir *Wuthering Heights* como una crítica social, en donde el comportamiento de sus personajes es un reflejo de la realidad vivida en aquellos años.

Una de las características² de la obra es la repetición, como señala Varguese: «Everything in the novel is a kind of double. There are not only verbal repetitions, but the plot, structure, narrators, and the characters themselves form a double to each other» (2012: 14). Además, la novela cuenta con un complejo árbol genealógico, un círculo familiar cerrado donde los primos se casan entre sí. Menéndez Rodríguez explica que «los nombres se repiten para mostrar el paralelismo entre las generaciones» (2004: 16). Entre ellos encontramos a Hareton, Catherine, e incluso Heathcliff, nombre que el señor Earnshaw toma de un hijo muerto y que elige para introducir a Heathcliff como un nuevo miembro en la familia. No se repiten únicamente los nombres, sino también los apellidos que, alternados con los nombres, dan lugar a una serie de repetidas combinaciones, que provocan confusión al lector.

Un elemento importante es la estructura repetitiva de la misma historia en dos generaciones diferentes que se suceden cronológicamente. En la primera generación, encontramos dos familias: los Earnshaw y los Linton. Los hijos de estos (Edgar e Isabella Linton en Thrushcross Grange, y Catherine y Hindley Earnshaw en *Wuthering Heights*. Edgar Linton contrae matrimonio con Catherine Earnshaw y la hija de ambos

1 En *Wuthering Heights*, E. Brontë sólo facilita al lector de manera explícita las fechas de tres años concretos: 1801 (esta fecha es la primera palabra que aparece la novela y sitúa al lector desde un punto de vista cronológico en una época determinada), 1778 y 1802, que aparecen en los capítulos 1 y 7 (volumen I) y 18 (volumen II) respectivamente. Tomándolos como referencia junto con los numerosos detalles, tales como la edad de los personajes, meses del año o fechas de las cosechas entre otros, C. P. Sanger (1926) descifró el árbol genealógico de las familias Earnshaw y Linton que adjuntamos en el apéndice, pudiendo fechar los nacimientos y fallecimientos de los personajes.

2 Para un estudio detallado de la obra, véase Pérez Porras (2015).

(la segunda Cathy) se casará sucesivamente con sus dos primos. Primeramente, con el nieto de Linton, y más tarde con el nieto de Earnshaw³.

Los personajes de Catherine madre (segunda generación) y Cathy hija (tercera generación) pueden llegar a crear confusión en el lector, puesto que Catherine Earnshaw (madre), se convierte en Catherine Linton, al contraer matrimonio con Edgar Linton. Su hija, también se llama Catherine Linton (hija) (nombrada como Cathy en la mayoría de los casos) y pasa a ser Catherine Heathcliff puesto que Heathcliff la obliga a contraer matrimonio con Linton Heathcliff en 1800. Linton Heathcliff muere y Catherine Heathcliff contraerá matrimonio con Hareton aunque este hecho no llega a ocurrir en la novela; en 1803 debe tener lugar la feliz unión de Catherine Linton con su primo Hareton Earnshaw, por lo que adquiere el nombre de Catherine Earnshaw, como el nombre de soltera de su madre. A lo largo de estas tres generaciones, Brontë intenta defender los derechos de la mujer a través de la experiencia de sus personajes femeninos. A continuación, nos detenemos a analizar la historia de estos personajes: Catherine Earnshaw, Isabella Linton Heathcliff (segunda generación) y Cathy⁴ (tercera generación).

LA HISTORIA DETRÁS DEL MITO

CATHERINE EARNSHAW

A simple vista, la pasión de Heathcliff y Catherine parece ser el tema central de la novela pero ¿por qué decidió Catherine contraer matrimonio con Edgar? Su decisión podría justificarse ante la situación de maltrato que sufre en su hogar. Su hermano Hindley es adicto al alcohol y la protagonista necesita huir de Wuthering Heights. Durante la estancia de cinco semanas en la casa de Thrushcross Grange, Catherine Earnshaw descubre un nuevo mundo lleno de lujos, comodidades y apariencias. Tal y como explica Menéndez Rodríguez “La sociedad victoriana es célebre por su doble moral, su interés por mantener las apariencias y el qué dirán” (2003: 140). En el capítulo IX, Catherine, revela al lector los verdaderos motivos por los que decide contraer matrimonio “Nelly, I see now you think me a selfish wretch; but did it never strike you that if Heathcliff and I married, we should be beggars? whereas, if I marry Linton I can aid Heathcliff to rise, and place him out of my brother’s power.” (9, 128-129). Catherine le indica a Nelly que si se casara con Heathcliff serían unos pordioseros mientras que si contrae matrimonio con Edgar podría ayudar a Heathcliff a liberarse de la tiranía de Hindley. Recordemos que el matrimonio era esencial para conseguir

3 Este último matrimonio es deducible pero no llega a contraerse.

4 La crítica ha centrado su atención en Catherine y Heathcliff, sin embargo, en este artículo nos detendremos en Isabella Linton y en Cathy Earnshaw.

una cierta seguridad social y económica “Marriage was rightly regarded as a serious matter” (Thompson, 1963: 19). Una decisión con la que la escritora Brontë retrata las limitaciones sociales y económicas a las que estaba sometida la mujer victoriana⁵.

Tras haber escuchado las palabras de Catherine, Heathcliff huye y volverá tras tres años con el propósito de expropiar a los Linton y a los Earnshaw. El matrimonio de la protagonista fracasa puesto que para Brontë este sacramento es “algo convencional impuesto por la sociedad, no tiene nada que ver con el amor verdadero y tiende al fracaso” (Menéndez Rodríguez, 2004: 25). Durante tres años el lector desconoce el paradero de Heathcliff pero vuelve con un plan meditado en el tiempo: vengarse de sus enemigos.

La venganza es uno de los temas principales de la obra, que, unida a la pasión que siente por Catherine, se convierte en el desencadenante que fomenta su avaricia y rencor. Una de las maneras de manifestar su vendetta es despreciando y arruinando económicamente a sus enemigos: “In order to avenge himself of his enemies, Hindley and Edgar, he uses the traditional way of ruining them financially. He is not satisfied by destroying them only, he also attempts to destroy their offspring” (Bhattacharyya, 2007: 156). Heathcliff no sólo se conforma con vengarse de Hindley y Edgar, sino también, intenta destruir a sus descendientes. Además, tal y como le hace saber a Catherine, antes de su muerte, él no va a sufrir sin venganza: “Do you hear? And if you flatter yourself that I don’t perceive it, you are a fool; and if you think I can be consoled by sweet words, you are an idiot; and if you fancy I’ll suffer unrevenged, I’ll convince you of the contrary in a very little while” (I, 11, 52).

El maltrato que ha sufrido y la traición de Catherine repercuten en Heathcliff que se convierte en un vengador insaciable, como señala Bhattacharyya: «It is the harsh treatment meted out to him by Hindley and the betrayal of his soul’s love by Catherine because of Edgar, that turn him into a relentless avenger» (2007: 152). Sin embargo, la venganza no será contra ella, sino contra otros personajes, tanto Isabella Linton como Catherine Linton son víctimas de su maltrato. En concreto, en este fragmento Heathcliff confiesa su deseo de poseer todas las propiedades de los Linton y conocer si Isabella es la heredera.

“She’s her brother’s heir, is she not?” he asked, after a brief silence.
“I should be sorry to think so,” returned his companion. “Half-a-dozen nephews shall erase her title, please Heaven! Abstract your mind from the subject, at present--you are too prone to covet your neighbour’s goods: remember *this* neighbour’s goods are mine” (10, 239).
(Bachtin, 1990: 45).

5 Esta debe delimitarse a ser el famoso “Angel in the House”, puesto que el mínimo intento por cultivar su intelecto más allá de las habituales tareas domésticas violaba el estricto orden de la naturaleza.

Tras estas palabras se esconde su plan vengativo; casándose con Isabella y haciéndola infeliz, sentirá que consume parte de su venganza hacia Edgar Linton, quien le ha arrebatado a Catherine. Esta vendetta continúa en la tercera generación, ya que en sus planes también está incluida la joven Cathy Linton, a quien fuerza a casarse con su hijo. Tratando de degradar a Hareton se vengará de la humillación que él mismo sufrió por parte de Hindley, tal y como refleja en sus palabras: "My old enemies have not beaten me. Now would be the precise time to revenge myself on their representatives (33, 150)". La venganza de Heathcliff recaerá en sus descendientes.

ISABELLA LINTON HEATHCLIFF

En el capítulo 10, Heathcliff regresa tras tres años de ausencia. Isabella era una joven encantadora de dieciocho años aunque se comportaba de manera infantil: "She was at that time a charming young lady of eighteen; infantile in manners, though possessed of keen wit, keen feelings, and a keen temper, too, if irritated" (10, 159-160). La joven no puede evitar sentir una irresistible atracción por el visitante, toma la iniciativa y le da muestra de su interés; este comportamiento no es un ejemplo a seguir en la época victoriana: "Women are expected to be passive and responsive rather than active and initiatory in love, waiting to be approached and either accepted or rejecting the advances of men who wished to marry them" (Fegan, 2003: 63). Mediante el comportamiento de Isabella, Brontë reivindica un cambio de actitud en la mujer victoriana.

El lector es testigo de la transformación de Isabella. La tensión familiar que se respira en casa de los Linton alcanza su máxima expresión en el momento en el que la joven, que cuenta con sólo diecinueve años, huye con Heathcliff a escondidas de su familia con la intención de casarse con él. "The domestic portrait of the Heights is further compounded by the fact that Isabella arrives at the Heights only two months after her marriage. So Brontë's introduction of a Young bride from the gentry class into the domestic mayhem of the Heights is highly unorthodox for the mid-Victorian period" (Pike, 2009: 354). El personaje basa su matrimonio con Isabella exclusivamente en el interés económico y social. La protagonista no es una sumisa, reivindica su posición como mujer e insulta a su marido con horrible epítetos. "Isabella complains about Heathcliff and his 'murderous violence' to Ellen Dean, referring to her husband as a 'Monster', an 'incarnate goblin', and 'not a human being', and her account reveals instances of threats of violence used against her (Ch. 3, Vol. 2)" (Abraham, 2004, 98).

Isabella es víctima del maltrato de Heathcliff, por este motivo, le abandona e intenta que su hermano Edgar la perdone por haber huido. Su intento es en vano porque este considera que con su actitud ha deshonrado a la familia. En el capítulo 13, Isabella Linton narra su propia historia a través de una carta que envía a Nelly. En ese momento nos acercamos a otra versión de los hechos, ya que no es Nelly la voz que escuchamos, sino

Isabella contando su propia versión (Menéndez Rodríguez, 2003: 62). Brontë otorga más importancia al personaje y la convierte en narradora "Now, suddenly, Isabella Linton, known before only as the dreadful little girl who begged her papa to put the boy Heath-cliff in the cellar (p. 51), becomes an important participant-narrator" (Brick, 1959: 84). En este capítulo también desvela el verdadero carácter de su marido tal y como indica en la carta que le dirige a Nelly: "Is Mr. Heathcliff a man? If so, is he mad? And if not, is he a devil? I shan't tell my reasons for making this inquiry; but, I beseech you to explain, if you can, what I have married---that is, when you call to see me; and you must call Ellen, very soon. Don't write, but come, and bring me something from Edgar" (13, 307). Isabella le pregunta a Nelly si Heathcliff es un hombre, si está loco o es un demonio. La hermana de Edgar, víctima de los maquiavélicos planes de Heathcliff, siente que ha sido una ingenua: "I do hate him—I am wretched—I have been a fool! Beware of uttering one breath of this to any one at the Grange. I shall expect you every day—don't disappoint me!" (13, 233). Isabella le odia, se siente desdichada y le pide a Nelly que le guarde el secreto. Fegan se detiene a analizar la situación de Isabella, una mujer sin independencia económica ni protección legal:

Under eighteenth century marriage laws-indeed, well into the nineteenth century-a married woman did not exist legally in her own right. Brontë is exploring, through Isabella, the vulnerable position of the unhappily married woman, who has no access to money or legal protection, whose body- and the children it produces-are the property of her husband (Fegan, 2008: 68).

La elección de Isabella de abandonar a su marido no se corresponde con el comportamiento que debe seguir una mujer en la época victoriana; a través de este personaje, Brontë reivindica la libertad de la mujer, sometida a la voluntad de su esposo sin ningún tipo de amparo económico ni legal. El fragmento que se expone a continuación es un claro ejemplo del desdén que siente Heathcliff hacia Isabella "Now, was it not the depth of absurdity - of genuine idiotcy, for that pitiful, slavish, mean-minded brach to dream that I could love her? Tell your master, Nelly, that I never, in all my life, met with such an abject thing as she is. She even disgraces the name of Linton; [...]" (14, 242). Su marido la describe como un ser despreciable y ruin, ingenua por haber podido pensar que podría haberse enamorado de ella. Isabella incluso deshonra el nombre de los Linton.

La situación social y las dificultades sociales a las que se enfrentaban las mujeres preocuparon a Brontë. La escritora denuncia a la sociedad patriarcal en la que la mujer no tenía ni voz ni voto. Isabella huye embarazada, víctima del maltrato al que es sometida por su marido. Este niño será el que le permitirá a Heathcliff lograr su triunfo sobre los Linton y heredar sus propiedades:

But Isabella has not the resources of money and masculinity available to Heathcliff, and in the end she must fail. All she can do to revenge herself is smash and burn her wedding ring, the symbol of her oppression, and flee, carrying with her the unborn child who will ultimately allow Heathcliff to triumph over the Lintons in inheriting Thrushcross Grange (Fegan, 2008: 67).

Isabella es capaz de reconocer que su matrimonio ha sido un error. En el capítulo XVII, justo después de la muerte de Catherine, la protagonista se siente culpable porque al haber huído con Heathcliff, se separó de ella sin haber tenido tiempo de reconciliarse. A continuación, Isabella anhela su libertad; arroja su anillo con el propósito de quemarlo: "Oh, give me the poker! This is the last thing of his I have about me:" she slipped the gold ring from her third finger, and threw it on the floor. 'I'll smash it!' she continued, striking it with childish spite, 'and then I'll burn it!' and she took and dropped the misused article among the coals" (17, 273). En esta escena, Isabella reivindica su independencia como mujer, se siente humillada y se arrepiente de haberse casado.

Desgraciadamente, Brontë no planea un destino feliz para Isabella. Nelly nos explica que su hermano únicamente volvió a reencontrarse con ella 12 años después, cuando estaba a punto de morir y le pidió que se hiciera cargo de su hijo Linton Heathcliff (18, 305). La hermana de Edgar espera que su hijo tenga la posibilidad de llevar junto a él la misma vida que había llevado con ella. Sin embargo, tras su muerte, su deseo no se cumple. Heathcliff reclama a su hijo, como si de una posesión se tratase, para poder llevar a cabo su venganza.

CATHERINE LINTON EARNSHAW

Después de dieciséis años, la joven Cathy ha crecido sobreprotegida por su padre y no conoce la historia de su madre y Heathcliff. En la época en la que se desarrolla *Wuthering Heights* y hasta finales del siglo XIX, el hecho de contraer matrimonio entre primos y hermanos como ocurre en la novela con Cathy y Linton Heathcliff se trata de una práctica habitual, además de ser legal. La autora da muestra del conocimiento jurídico de la época mediante el cual Heathcliff logra apropiarse de todas las propiedades de la novela. Heathcliff maltrata a Hareton (el hijo de Hindley) para vengarse del daño que su padre le causó a él. Cathy conoce a su primo Linton y Heathcliff logra que contraigan matrimonio poco antes de que Edgar Linton muera, así se apropia de toda la fortuna que le pertenece a Cathy y a los Linton. Edgar muere y Heathcliff hereda todo el patrimonio de los Linton y así satisface su sed de venganza. A continuación, se expone la estrategia que sigue Heathcliff para apropiarse de la herencia de los Linton.

Heathcliff aprisiona a Cathy en *Wuthering Heights* con el propósito de forzarla a contraer matrimonio con su hijo (Abraham, 2004: 98). La niña se opone a dicho

enlace pero no tiene más remedio que acceder si desea volver ver a su progenitor con vida y finalmente sucumbe a la propuesta de matrimonio que tiene lugar durante su cautiverio. Heathcliff sabe que Edgar está a punto de morir y necesita llevar a cabo dicho enlace antes de que se muera su hijo Linton Heathcliff, para así poder obtener la propiedad de Thrushcross Grange, arrebatándole a Edgar Linton todas sus posesiones. También la suerte parece favorecer a Heathcliff; el personaje es astuto y soborna al abogado de Edgar para que este no pueda cambiar el testamento tal y como explica Ingham: "Again luck apparently favours Heathcliff as the enfeebled Edgar dies before he can change his will, as he apparently intends to do, to prevent his estate falling into Heathcliff's control" (2006: 126). Este nuevo enlace afianza la idea del vínculo matrimonial como mera transacción económica; recordemos que "Marriage was for centuries one of the most common mechanisms for the transfer and redistribution of property and capital" (Stone 1977: 22). En el capítulo 30, Linton Heathcliff fallece y en su testamento le lega todos sus bienes a su padre:

He had bequeathed the whole of his, and what had been her, moveable property, to his father: the poor creature was threatened, or coaxed, into that act during her week's absence, when his uncle died. The lands, being a minor, he could not meddle with. However, Mr. Heathcliff has claimed and kept them in his wife's right and his also: I suppose legally; at any rate, Catherine, destitute of cash and friends, cannot disturb his possession (30, 471).

Cathy se siente desolada ante todas las desgracias ocurridas; paulatinamente, somos testigos de la evolución de los dos jóvenes. Es preciso recordar cómo en su empeño por acercarse a Cathy, Hareton se enfrenta al rechazo constante que su prima no duda en mostrarle en el capítulo XXXI, en el que la joven hace todo lo posible para herir los delicados sentimientos de su primo, tal y como nos hace saber Nelly: "The little wretch had done her utmost to hurt her cousin's sensitive though uncultivated feelings, and a physical argument was the only mode he had of balancing the account, and repaying its effects on the inflictor" (31, 435). Hareton se avergüenza del desprecio de ella y espera algún día tener su aprobación.

De acuerdo con Eagleton, "The culture which Catherine imparts to Hareton in teaching him to read promises equality rather than oppression (1975: 118). La joven, que se ha dado cuenta de la fuerza de voluntad de Hareton no duda en cambiar su actitud. La ayuda incondicional que le muestra para enseñarle a leer, no sólo provoca un cambio positivo en este personaje, sino que además se entiende como el triunfo definitivo de superación y el esfuerzo personalizado en Hareton. Esta nueva relación de pareja trae a la casa de *Wuthering Heights* el restablecimiento del orden, el símbolo de la verdadera unión está representado no sólo por los libros que Hareton ya es capaz de leer, sino por la educación en general que recibe a manos de Cathy y que potencia lo mejor de sí mismo. Una educación que le permite recuperar poco a poco el verdadero

lugar que le corresponde en la escala social. Tras la muerte de Heathcliff, Cathy y Hareton se vuelven inseparables, hasta el punto que planean casarse y volver a la residencia de Thrushcross Grange acompañados de Nelly. Todo el intento de Heathcliff por degradar al muchacho es en vano; también Catherine recupera la herencia de los Linton y las dos familias (Earnshaw y Linton) se reúnen en esta tercera generación. Aunque los jóvenes no llegan a contraer matrimonio, en año Nuevo se trasladarán a Thrushcross Grange: "The novel closes with the information that Hareton and Catherine are to be married on the next New Year's Day and are to shift from Wuthering Heights to Thrushcross Grange (Bhattacharyya, 2007: 131). Cathy logra un estado de armonía en este segundo matrimonio: "Thus she moves through her hopeless marriage to Linton towards harmony in her second marriage to Hareton Earnshaw" (Spear, 1985: 59). Al final de la novela, Lockwood descubre que Heathcliff ha muerto en Wuthering Heights. Cathy recupera el matrimonio de los Lintos y las dos familias se unen "[...] after his death, a kind of fugitive suicide- Cathy and the now refurbished Hareton marry. This means not only that the degradation inflicted on Hareton by Heathcliff is nullified but that Cathy inherits the Linton estate and the Earnshaws and the Lintons are united, as is their property" (Ingham, 2006: 127).

CONCLUSIONES

Emily Brontë es considerada un mito literario, pero en el momento de la publicación de su obra la crítica de su país no supo valorar la importancia que la autora concedió a la mujer en la sociedad victoriana. Aunque su única novela no pasó desapercibida por los críticos, se entremezclaron palabras de alabanza y condena. Brontë critica a la sociedad que la rodeó y refleja las limitaciones sociales a las que tenían que enfrentarse las mujeres. Por el hecho de ser mujer, la autora también sufrió discriminación por parte de una sociedad que sentía desdén por su capacidad artística e intelectual. Mediante las dos generaciones de personajes femeninos la escritora reivindica el papel de la mujer en una sociedad patriarcal, en la que el marido tenía la custodia de los hijos y la mujer no tenía protección legal ni económica. A través de la historia de Catherine, Brontë denuncia la imposición del matrimonio en la sociedad. Al contrario que Catherine, Isabella Linton no sigue las normas del decoro victoriano. Isabella huye y contrae matrimonio sin el consentimiento de su familia. El personaje es víctima de los malos tratos de su marido y finalmente decide huir embarazada. Aunque la autora destina un final trágico para Catherine e Isabella, Cathy parece tener más suerte. En la tercera generación la autora muestra al lector la importancia de la educación para un progreso social.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

- Abraham A., "Emily Brontë's Gendered Response to Law and Patriarchy", *Brontë Studies*. Vol. 29, Iss. 2, 2004, pp. 1-12.
- Brontë, E. y Brontë, A. *Wuthering heights. A novel, by Ellis Bell. In three volumes (3 vols.)*, Londres, Thomas Cautley Newby, 1847.
- Bhattacharyya, J., *Emily Brontë's Wuthering Heights (The atlantic critical studies)*, Nueva Delhi (India), Atlantic Publisher & Distributors, 2007.
- Brick, A., "Wuthering Heights: Narrators, Audience, and Message". *College English*, Vol. 21 (2), 1959, pp. 80-86.
- Davies, S., *Emily Brontë: Heretic*, London, The Women's Press, 1994.
- Eagleton T., *Myths of Power: A Marxist Study of the Brontes*, London, THE MACMILLAN PRESS LTD, 1975.
- Fegan, M., *Wuthering Heights: Character Studies*, Londres, Nueva York, Continuum, 2008.
- Hidalgo Andreu, P., "Introducción", *Middlemarch* (Pujals, M.E., Trad.). Madrid, Cátedra, 1993, pp. 9-62.
- Ingham, P., *The Brontes (Authors in Context)*, USA, Oxford University Press, 2006.
- Kindelán Echavarría, MP. Introducción. *Cumbres Borrascosas*, Madrid, Cátedra, 1989, pp. 9-110.
- Marsh, N., *Emily Brontë: Wuthering Heights*, Londres, MacMillan, 1999.
- Menéndez Rodríguez, N., *Psicología de discurso textual y multimedia: imaginaria narrativa y comunicación audiovisual en Wuthering Heights* (Tesis Doctoral), Oviedo, Universidad de Oviedo, 2003.
- Menéndez Rodríguez, N., *Emily Brontë (1818-1848) y la novela gótica*, Madrid, Liceus, Servicios de Gestión y Comunicación, 2004.
- Miller L. *The Brontë Myth*, New York, Alfred A. Knopf, 2002.
- Pajares Infante, E. "Traducción y censura: Cumbres borrascosas en la dictadura franquista". *Traducción y censura en España (1939-1985). Estudios sobre corpus TRACE: cine, narrativa, teatro*. Bilbao, Universidad del País Vasco, Universidad de León, 2007, pp. 49-104. Internet. 21-03-2017.
- <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/10159/PAJARES%20INFANTE%2c%20E_Traducci%C3%B3n%20y%20censura.pdf?sequence=4&isAllowed=y>.
- Pérez Porras A., *Análisis comparativo de cinco traducciones de Wuthering Heights, de Emily Brontë* (Tesis Doctoral), Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2015. Internet 10-03-2017.
- <https://www.academia.edu/27276168/AN%C3%81LISIS_COMPARATIVO_DE_CINCO_TRADUCCIONES_DE_WUTHERING_HEIGHTS>.

- Pike, J.E., "My name was Isabella Linton": Coverture, Domestic Violence, and Mrs. Heathcliff's Narrative in *Wuthering Heights*. *Nineteenth-Century Literature*, 64 No. 3, 2009, pp. 347-383.
- Sanger, C.P., *The structure of Wuthering Heights*, London, The Hogarth Press, 1926.
- Spear, Hilda D., *Wuthering Heights by Emily Brontë*, London, MacMillan Education LTD, 1985.
- Stone, L., *The Family, Sex and Marriage in England, 1500-1800*, London, Weidenfeld and Nicolson, 1977.
- Thompson, F.M.L., *English Landed Society in Nineteenth-Century*, London, Routledge & Kegan Paul, 1963.
- Varguese, L.M., "Stylistic Analysis of Emily Brontë's *Wuthering Heights*". *IOSR Journal of Humanities And Social Science*, 2012, pp. 46-50.